

## Tránsitos y transiciones Gráfica contemporánea

La Sala Lorenzo Homar del Cartel reúne una muestra de gráfica contemporánea bajo los temas tránsitos y transiciones. Las obras representan los giros más recientes del arte gráfico. En el pasado el canon esencial del medio exigía ediciones con registros exactos, ejemplares fieles al arte, firmados y numerados. Los cambios en el mercado, los proyectos editoriales de bajo presupuesto y las exploraciones de los artistas con los nuevos procesos de reproducción han dado paso a las series, a los múltiples, a las ediciones pequeñas, a otras infinitas, sin firma del artista, entre las diversas formas del arte multiejemplar.

El arte gráfico en Puerto Rico surge del interés por interpretar la vida social, política y económica en la isla. La caricatura, el anuncio para publicaciones y el cartel de promoción para la calle son los antecedentes en el siglo XIX. Hechos a mano alzada o mediante la reproducción mecánica, carteles y letreros servían de anuncio y en muchos casos incorporaban algún elemento de diseño gráfico para deleitar el ojo y apoyar mediante la ilustración el texto.

En el siglo XX, ya desde finales de los cuarenta, surge el desarrollo del arte gráfico con apoyo gubernamental y desde el compromiso de los artistas de hacer un arte multiejemplar para distribución amplia y de contenido político, social y cultural. Desde los sesenta y luego con la Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano a partir de los setentas, el grabado adquiere considerable protagonismo. Este periodo marca el inicio del coleccionismo de la obra sobre papel. En el último tercio del siglo los artistas se van retirando de la agenda política y enfatizan en los valores formales y en el preciosismo estético con la excepción de algunos talleres de serigrafías y diseñadores al servicio de publicaciones de izquierda. Fueron ellos los que lograron continuar con la evolución del cartel y el arte gráfico. Otros, los menos, se acercaron al arte conceptual, a la abstracción y al minimalismo.

En la década del ochenta el escenario sufre un cambio dramático, surgen nuevas galerías favoreciendo el mercado de la pintura sobre la obra en papel, y la producción del arte gráfico se reduce por la poca demanda. La exposición homenaje a Martorell de la Bienal de San Juan en el 1986 muestra las variantes temáticas y formales que anuncian nuevas direcciones para el arte gráfico. Mientras tanto tres exponentes del cartel mantienen una producción importante por su evolución: Nelson Sambolín, Antonio Martorell y Luís Alonso.

A partir de los noventa se observa una recuperación en la producción según los artistas reconocen el potencial de los medios electrónicos, digitales, la fotografía y el vídeo para el registro y la producción de imágenes y obras.

En el siglo XXI el grabado como huella, la estampación como sutileza, el registro de las cosas en movimiento y con sus ritmos, el arte gráfico como arte público, fuera de la esfera del mercado y al servicio del colectivo, apuntan a la reubicación del arte multiejemplar entre las principales expresiones artísticas de la humanidad.